

Opinión y participación

Multilateralidad

► Por equidad y cortesía, el pacto trilateral, deseado por quien recibió el encargo real, y que pudo haber sido explorado hace meses, debería tratarse en mesa trilateral

Vicent Mengual



► Si por política entendemos «actividad de quienes rigen o aspiran a regir los asuntos públicos», la de nuestros políticos ha sido muy pobre en cuanto al asunto público prioritario tras las elecciones: formar gobierno. El asunto preferente parece haber sido el futuro de los partidos.

El ritual tampoco es que ayude mucho. Las consultas privadas que el rey mantiene con cada líder, siempre han sido meramente protocolarias cuando la aritmética lo ha facilitado, pero dudosamente operativas cuando se ha necesitado multilateralidad. ¿Cuál es el problema de programar las consultas en reunión conjunta, con **Felipe VI** como mediador? Las ventajas: agilizar los plazos y mejorar la información del mediador a partir de la conversación y el intercambio de mensajes propios de una reunión. También se escenificaría una interesante invitación a los líderes: convocar negociaciones multilaterales cuando hace falta un acuerdo multilateral. Sánchez no lo hizo así, y las negociaciones tras su encargo fueron a dos.

Las negociaciones bilaterales ofrecen mayor posibilidad de ejercer la política según otro significado, desgraciadamente muy extendido y aceptado, un significado folletinesco vinculado a la argucia, la maniobra, el engaño y la confusión, que tanto juego y entretenimiento ofrece. Juegos de salón, como dicen **Guardiola** y **Linde** (**Levante-EMV**, 14 de abril), donde la gran jugada es el pacto PSOE-C's. Todo apunta a que los pactistas —uno de ellos no quiere sumar al PP y el otro no quiere sumar a Podemos— pensaban, principalmente, en la imagen, en el prestigio del acuerdo y el desprestigio de quienes no se sumen. La jugada siguió con el uso, absolutamente previsible, de la falacia de la coincidencia del voto del PP y Podemos. Y fue de nuevo evidenciada en los divergentes relatos de los portavoces tras la reunión a tres. Mientras **Villegas** dijo que **Iglesias** y los suyos explicaron un documento, con el que pretenden sustituir el pacto PSOE-C's, **Hernando** aseguró que prácticamente no hablaron de contenidos y que van a trabajar en base a un proyecto de intersección. ¿Qué más da para el acuerdo a tres que el PSOE acepte, posteriormente, el 70 % de propuestas del documento, si C's no lo admite?

Un grupo de intelectuales considera aceptables las concurrencias de la intersección de documentos y, con encomiable propósito, hizo público el 11 de abril un manifiesto pidiendo a las tres formaciones que materialicen su acuerdo. Sorprendentemente, sin embargo, el manifiesto propone el pacto PSOE-C's, la gran jugada, como punto de partida, sin valorar las formas que la multilateralidad exige. Por eficacia, pero también por equidad y cortesía, el pacto trilateral, deseado por quien recibió el encargo real, y que pudo haber sido explorado hace meses, debería tratar-

La caja negra

POR SABIOTE



se en mesa trilateral, delante de un folio en blanco y con ruedas de prensa trilaterales. No es garantía de resultados, pero es más correcto y limpio. Las bases de Podemos han rechazado el sobreactuado pacto PSOE-C's. Conociendo la utilización que se ha hecho del mismo, ¿mantendría la militancia del PSOE el 79 % de apoyo de finales de febrero? Desde el punto de vista del interés general, ¿fue una gran jugada?

Resucitando a Cervantes

► Aunque desde la muerte de Cervantes hayan transcurrido cuatrocientos años, lo cierto y verdad es que su mensaje sigue vivo en las relaciones del presente

Abel Ros

SOCIOLOGO



► Me contaba Carmelo —un viejo conocido del Maracai-bo— que a su hija, de cinco años, le leía todas las noches fragmentos del *Quijote* en lugar de *Blancanieves* y cuentos por el estilo. La niña conocía a Sancho y Rocinante como si fueran de su familia. Tanto es así, que en su habitación colgaban dibujos de Dulcinea; espadas y herraduras. Carmelo es profesor de Lengua y Literatura en una universidad de las tripas parisinas. Siente tanta pasión por **Cervantes**, que su tesis doctoral versó sobre el habla popular de los tiempos del *Quijote*. El otro día, tras varios meses sin saber de él, me envió un correo. Me pedía que por favor escribiera algo acerca del cuarto centenario de la muerte de Saavedra. Algo parecido a «Huesos sin nombre», un artículo que escribí, hace un año, para **Levante EMV**.

Estimado Carmelo como sabes, aquí —en España— el Gobierno está en funciones. Los medios de comunicación dedican gran parte de sus portadas a los dimes y diretes entre los líderes políticos. Parece como si lo único importante que sucediera en nuestros intramuros fuera la política y, nada más que la política. No es justo que el aniversario de **Shakespeare** se celebre por todo lo alto en el Reino Unido y que, el centenario

de don Miguel de Cervantes Saavedra —nuestro autor— sea ninguneado por culpa de las circunstancias sociopolíticas del momento. Ante esta injusticia, debemos revelarnos para que el manco de Lepanto no muera para siempre. Para ello, para que Cervantes resucite, sería conveniente que entre todos aportáramos nuestro granito de arena a tan grande monumento.

Para resucitar a Saavedra; sería conveniente que los alumnos escribieran, cada mañana, una frase de su obra. O, por ejemplo que en las oficinas, los empleados y empleadas cambiasen el salvapantallas de sus ordenadores por ilustraciones del *Quijote*. Desde la prensa escrita, no estaría mal que durante los meses venideros se dedicara algún que otro apartado al manco de Lepanto; análisis de fragmentos; cartas de lectores; viñetas y columnas de opinión, por ejemplo. Sería formidable que la televisión pública volviera a emitir los cinco capítulos de *El Quijote*, obra dirigida por **Manuel Gutiérrez Aragón** y protagonizada por **Fernando Rey** y su escudero **Alfredo Landa**. Otra forma de recordar al maestro sería que todos escribiéramos en nuestro *estado* de wasap una frase del ilustre caballero. Son, como ven, gestos irrisorios pero suficientes para que Miguel obtenga el reconocimiento merecido.

Aunque desde la muerte de Cervantes hayan transcurrido cuatrocientos años, lo cierto y verdad es que su mensaje sigue vivo en las relaciones del presente. El *Quijote* fue algo más que un loco cabalgando contra gigantes imaginarios. El *Quijote* —y perdonen por la redundancia— representa la ceguera que provoca la pasión por la tarea. Cuántos artistas a lo largo de la historia han enloquecidos tras esculpir sus figuras. Cuántos han sido tratados de frikis en un mundo de borregos. Don Quijote simboliza a ese conjunto de seres que percibimos como raros y anhelamos en silencio. Sancho, sin embargo, representa a quienes prefieren la comodidad del ahora a la incertidumbre del mañana, a quienes se dejan llevar por los otros, a los confiados e incultos, a los paletos de campo, en palabras actuales. Si miramos a nuestro alrededor veremos que en el mundo abundan los Sanchos y escasean los Quijotes. Ojalá que algún día se produzca la quijotización de los Sanchos y la sanchificación de los Quijotes. El día que ello suceda, habremos ganado en empatía, respeto y tolerancia; los grandes mensajes que nos transmitió Cervantes.

¡Siempre «maulets»!

► Que nunca se nos olvide que aunque nuestro destino sea el de no ganar, no podemos dejar que nadie venga a pisotear nuestra tierra

Joan Benet Rodríguez



► Hay días que quedan grabados en la memoria colectiva como días en los que se ha de recordar, festejar o conmemorar alguna cosa, alguna fecha, algún evento, y nosotros, los valencianos, tenemos una fecha en la que conmemorar, que no celebrar, un hecho histórico acaecido el día 25 de abril de 1707.

El archiduque **Carlos** comienza a verse verdaderamente en desventaja contra su rival **James Fitz-James**, en la Guerra de Sucesión al trono de España, y se ve obligado a retirarse a Madrid. Poco después, las tropas austracistas son derrotadas por el primer duque de Berwick el 25 de abril de 1707, dejando al archiduque de Austria, fuera de toda posibilidad de convertirse en el nuevo rey de España al morir sin descendencia **Carlos II**. Así **Felipe V** —cuyo retrato cuelga boca abajo en el museo de l'Almodí de Xàtiva por mandar quemar esa ciudad el día 19 de junio— pasó a ser rey de España, iniciando así la dinastía de los Borbones de Francia en España. La ciudad de Valencia fue tomada el día 12 de junio y el 29 fueron aprobados los Decretos de Nueva Planta, por los cuales al Reino de Valencia se le abolieron sus Fueros.

Hubo un grupo de personas, bravas, luchadoras y fieles a sus ideales y al que para ellos debía ser su rey, el archiduque de Austria. Estos valientes hombres fueron los *maulets*, que murieron luchando por sus ideales y dando hasta la última gota de su sangre por los mismos, aunque la historia dictó que fueran los *botiflers*, los partidarios de Felipe V quienes ganaron la guerra. Por ello, como decía al principio, el día 25 de abril los valencianos no tenemos nada que celebrar, pues fue el desencadenante por el cual dejamos de ser un reino que contaba con una historia cristiana de 469 años, pero que ya desde 1011 estaba constituido como un reino taifa.

Pero por el contrario, sí que tenemos mucho que conmemorar, pues lo que conmemoramos es la valentía de unos hombres, los *maulets*, que lo dieron todo por su rey, por su patria, por sus ideales, configurándose como los aladiles del movimiento valencianista. Y su meta es la que perseguimos cada uno de los que participamos del movimiento valencianista, teniendo a estos grandes hombres y guerreros como imagen en la que mirarnos, y guía que seguir, para que nunca se nos olvide que aunque nuestro destino sea el de no ganar, no podemos dejar que nadie venga a pisotear nuestra tierra, nuestra cultura, nuestras tradiciones, nuestros clásicos literarios, nuestra identidad. Y que como ellos hicieron en 1707, nosotros lo hemos de hacer en la época que nos ha tocado vivir. ¡Siempre *maulets*!